

Lunes, 8 de enero 2024 **1ª Semana del Tiempo Ordinario**

“Asumir con firmeza la responsabilidad y el sentido del deber”

1S 1,1-8 ¿Por qué te afliges? ¿No te valgo yo más que diez hijos?

Sal 115,12-14.17-19 Cumpliré al Señor mis votos.

Mc 1,14-20 Convertíos y creed en el Evangelio.

Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.

Escucharon a Jesús, la Palabra encarnada del Padre, y le siguieron inmediatamente. Ahora, ¿por qué te afliges, si también viene para ti? ¿Acaso los dioses que os fabricáis os solucionan la vida? Más bien son una carga que os abrumba, que os agobian con su carga.

Estad alerta, en vela, porque nos están robando la cartera: la fe, la esperanza, el amor; a Cristo Jesús. *La venida de Jesús ha tenido un significado de sufrimiento, la segunda venida tendrá un significado de gloria* (S. Cirilo de Jerusalén).

Escucha: Eres hijo y te has rebelado contra mí, no reconoces el amor que te tengo y te has rebelado. Fíjate, el buey conoce a su amo y el burro el pesebre de su amo; en cambio tú no recapacitas, no conoces. Hijos degenerados que abandonáis al Señor para ir detrás de otras ofertas. Por eso, ¿qué importan vuestras ofrendas y sacrificios?; ¿quién pide algo de vuestras manos?

Aunque multipliquéis vuestras plegarias, aunque hagáis sacrificios, no os escucharé. Lo que busco es un corazón humillado, desprendido, agradecido, generoso. Aprended a hacer el bien, a escuchar la Palabra; buscadla y comedla. Entonces venid, y, aunque vuestros pecados sean como la púrpura, blanquearán como nieve; aunque sean rojos como escarlata, quedarán como lana. Apartad de mi vista vuestras malas acciones y dejad que yo, el Señor, habite en vosotros.

Sólo el que vive con humildad, con sencillez, se reconoce criatura agradecida dependiente de su Creador, y por eso escucha su Palabra

Sábado, 13 de enero 2024 **I Semana**

“Con misericordia eterna te amo”

1S 9,1-4.17-19;10,1a El Señor te unge como jefe de su heredad.

Sal 20,2-7 Le has concedido el deseo de su corazón.

Te pidió vida y se la has concedido.

Mc 2,13-17 No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

El Hijo se encarnó en una carne pecadora como la nuestra, para condenar el pecado y arrojarlo fuera de la carne. Asumió la carne para incitar al hombre a hacerse semejante a él y proponer a Dios, para llegar al Padre, por medio de la obediencia. La impuso para llegar a ver a Dios y alcanzar al Padre.

La Palabra de Dios, que habita en el hombre, se hizo también “Hijo del hombre”, para que el hombre se acostumbre a relacionarse con Dios, y Dios habite en el hombre, según le parece al Padre.

El Hijo viene a ti en compañía del Padre. Así pasamos de lo terrenal a ser imagen de su Hijo, del hombre celestial; porque, en Cristo Jesús nos creó, en Él nos redimió y nos glorificará.

Dios Padre nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor, y nos ha destinado a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia redunde en alabanza suya (Ef 1,3-6.11-12).

Uno mismo fue el Hijo de Dios y de María. Dios creó todas las cosas y María engendró. Dios se hizo hombre mediante María, que dio a luz a aquel por quien todo fue hecho y salvado. Dios engendró a aquel sin el cual nada existe; y María dio a luz a aquel que sin él nada subsiste (S. Anselmo).

Miércoles, 10 de enero 2024

Miércoles de la I Semana

“Esforcémonos por hacer que la rutina sea novedad”

1S 3,1-10.19-20 El Señor llamó a Samuel y él respondió:

Aquí estoy.

Sal 39,2.5.7-10 Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Mc 1,29-39 Marchó al descampado y allí se puso a orar.

No me exiges que haga esto o lo otro, en cambio me abres el oído para que te escuche; por eso te digo: Aquí estoy para hacer tu voluntad, quiero llevar tu Palabra en mis entrañas.

En el Bautismo estamos llamados, gracias al Hijo, a recibir la filiación: Vengo porque me has llamado. Aún no conocía al Señor porque no le había sido revelada la Palabra. Si la Palabra viene a ti, responde: Aquí estoy, habla, Señor, que tu siervo te escucha.

Hagamos que el reino de Dios viva en nosotros, para que nuestro ser corruptible se revista de santidad, de incorrupción. Escuchemos y dejemos que la Palabra nos enamore, para que salga encarnada de nosotros; pues estará en nuestros labios, si la dejamos vivir en nuestro corazón, si la hacemos vida. Nos dice: Vendremos a él y haremos morada en él. Es una actitud interior que se hace divina por la acción del Verbo.

Nuestra fe nos puede llevar a prejuzgar, sin embargo, la fe de otros lleva a Jesús a perdonar y sanar al paralítico. Unos son probados en la fe y otros en el amor.

No te olvides de alimentarte de la Palabra, para que tu corazón no se vuelva de piedra.

La verdad no puede estar de acuerdo con la mentira, no pueden coexistir el reino de Dios con el pecado. Después que comió, lo llamó. Le ofrecieron otros placeres y comió. Adán tuvo miedo, pues estaba desnudo, desprotegido. ¿Qué es lo que has hecho? Me engañaron y comí.

Jueves, 11 de enero 2024

I Semana

“La grandeza se manifiesta en la humildad”

1S 4,1-11 ¿Por qué el Señor nos ha hecho sufrir una derrota?

Sal 43,10-11.14-15.24-25 Nos rechazas y nos avergüenzas, nos haces retroceder ante el enemigo.

Mc 1,40-45 Si quieres puedes limpiarme.

Porque el dios que tienen, no es el Salvador y buscan algo que dé sentido al dolor. El ser humano va manifestando el dios que tiene; de tal modo que, el humilde vive con el corazón agradecido, y en él se puede manifestar el amor de Dios, si acoges la gracia que pone en ti; y así, el mismo Dios podrá manifestarse y actuar en ti.

No dejemos que el ego nos acompañe, pues ¿de qué sirve la vanagloria? Que la humildad sea el adorno de nuestra casa, para que la gracia sobresalga.

Mientras que la queja sale de un corazón que no ve, no escucha lo amado que es. En cambio, el corazón contrito teme ofender a Dios, pues ante el amor de Dios el hombre descubre su pequeñez; y *si permanece en el amor, en sumisión y acción de gracias, recibirá más gloria y crecimiento de su propio ser, ya que trata de hacerse semejante a aquél que murió por él* (S. Ireneo).

“Dios con nosotros”, nacido de mujer, de María Virgen, no es cosa nuestra, no proviene de nosotros, del hombre; sino de Dios, de la gracia de Cristo Jesús. Escuchemos la Palabra, démosla a conocer.

Escuchad esta palabra que el Señor os dirige: Sólo a vosotros escogí. ¿Sucederá algo sin que Dios lo permita? Dios no hace nada sin manifestar su plan. El Señor nos habla y somos sus bautizados, ¿por qué no profetizamos? Ved los desórdenes que hay, se respira la violencia, no le escuchan, han apartado a Dios de sus vidas. Por eso dice el Señor: El enemigo te sitiara y te quitará tu poder (Am 3).

¡Ay de los que convierten el derecho en ajeno amargo!

Viernes, 12 de enero 2024

I Semana

“Vivamos el valor de la espera en tiempo de impaciencia”

1S 8,4-7.10-22a No te rechazan a ti, sino a mí.

Sal 88,16-19 El Señor es nuestro escudo y nuestro rey.

Mc 2,1-12 Él les proponía la palabra.

Hoy nos la sigue proponiendo a nosotros, y teniéndola tan fácil de escucharla y comerla somos de mente necia y duros de corazón: **A mí no me quieren como rey, por eso tienen lo que buscan.** Por eso lo que reina en el mundo es la violencia, la mentira, la injusticia...

Lo que escuchaste lo podrás experimentar, y ¿no lo vas a anunciar? Será experiencia nueva, para que no digas: “Ya lo sabía” (Is 1-11). De tu palabra, de tu respuesta depende el consuelo de los desgraciados, la redención de los cautivos, la libertad de los encadenados, la salvación de los hijos de Adán. *A la hora de la misión que tu humildad se convierta en audacia y tu modestia en confianza* (S. Bernardo).

Cuanto más te dejas amar por Cristo Jesús más amas a los demás. **Quien no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor**, y este amor de Cristo Jesús toma carne en el que ama.

Para que el gozo no se vea limitado por la palabra, brota la canción que expresa el júbilo que el corazón siente: Todo el día te aclamarán mis labios, Señor, y alzaré la voz porque exulta mi corazón. Porque sé que en el corazón prudente habita la sensatez y en medio de necios se da a conocer.

Espabila, ¿no te das cuenta de que te mienten y te están manipulando? Nos están llevando a la ruina, a la destrucción, al hambre y a la violencia; da la impresión de que andamos borrachos, y no es de vino. Si me escuchas y me dejas convencerte, no volverán a entrar en ti los mentirosos. Desata las cadenas de tu cuello, no seas cautivo, sino libre (Is 51).

Martes, 9 de enero 2024

I Semana

“No dejemos que la aflicción nos lleve a la desesperación”

1S 1,9-20 Estoy afligida y me desahogo con el Señor.

Sal 1S 2,1.4-7 El Señor alza de la basura al pobre.

Mc 1,21-28 Sé quién eres: El Santo de Dios.

Soy el que se ha preocupado de ti, de vosotros, desde el seno materno, desde las entrañas, y os sostendré y os libraré, si me dejáis. Soy vuestro Dios y no hay otro.

Que el Señor de Israel te conceda lo que has pedido, porque es fiel y realiza lo que dice. Señor, muéstranos el camino de la salvación y ayúdanos a alcanzarla.

Hemos sido redimidos por Cristo Jesús, porque somos infinitamente amados por él. Pues, por cada uno entregó su vida en la cruz en una entrega amorosa, ya que toda persona es un misterio de amor de Dios. Somos sagrarios de su presencia.

Jesús no nos quita la aspiración a ser más, a tener más, sino que nos dice cómo llegar a serlo (Mt 20,26). El ser humano necesita experimentar la plenitud que anhela el corazón. Por eso Jesús nos hace mirar la insatisfacción que da esperar las cosas del mundo. Por eso, el problema lo tenemos cuando prescindimos de la mirada de Dios que nos lleva a comprender el valor y el sentido de la vida.

Vivamos la libertad con principios de lealtad, servicio, ejemplaridad y transparencia; en una entrega sin condiciones, con una vida de servicio, respeto y lealtad, anteponiendo los intereses de los demás a los propios; como lo dijo la princesa Leonor en la Jura de la Constitución.

¿Por qué nos dice que seamos como niños? Porque se trata de ser hijos, discípulos..., criaturas necesitadas del único Padre, guiados y alimentados por Cristo Jesús, como pastor, maestro y guía entregando la vida como servicio, como lo hizo Él.

Domingo, 14 de enero 2024

II Semana T.O.

“Si guardas la Palabra, ella te guardará a ti”

1S 3,3b-10.19 Aquí estoy, vengo porque me has llamado.

Sal 39,2.4ab.7-10 Aquí estoy para hacer tu voluntad.

1Co 6,13c-15a.17-20 Dios, con su poder, resucitó al Señor.

Jn 1,35-42 Fijándose en Jesús, dice: Éste es el Cordero de Dios.

Todo creyente, que concibe y engendra la Palabra de Dios, es reconocido por sus obras; de modo que, Cristo Jesús, por la fe, da fruto en todos, pues todo hombre que recibe la Palabra, la guarda y la hace vida, se preserva de los vicios de este mundo.

La palabra humana no añade algo a Dios, sino que es engrandecida por Él; puesto que, el que se une al Señor, es un espíritu con Él.

Cristo Jesús es la imagen humana de Dios y nosotros estamos hechos según esa imagen, que es engrandecida al participar de la grandeza divina.

El cuerpo no es para hacer lo que nos dé la gana, sino para el Señor, porque somos miembros de Cristo. El pecado que se comete, se hace fuera de su Cuerpo, en el cuerpo mortal. Procuremos mantener limpia la imagen que Dios ha puesto en cada uno de nosotros con la caridad, que es la fuente de toda virtud, de toda justicia y de toda solidaridad, en las que se fundamenta el vivir.

El Amor es la única verdad que hace razonable la vida. Por eso, el abandono de Dios Amor nos lleva al fracaso de la vida. La fe en el amor exige poner la confianza en el Dios Amor que nos rodea. Así dice el que te creó: No temas, que te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú eres mío (Is 43,1).

Busquemos a Cristo Jesús que es la Verdad, la que nos hace libres, no la propaganda ni las promesas que son perniciosas, estériles. ¡Qué hermosos son los pies del mensajero que anuncia la paz y trae la Verdad!

Pautas de oración

Aquí estoy para hacer tu voluntad



DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES